Título, la antropología en la sociedad actual. Asignatura, antropología. Carrera, psicología y filosofía. Autor, Javier San Martín y Honorio Velasco. Participantes, Javier San Martín y Honorio Velasco. Grabación, 22 de mayo del 84. Emisión, 29 de mayo del 84. Queridos alumnos, con esta charla y con este diálogo ponemos fin a las emisiones de antropología de este curso. En ella vamos a aprovechar para insistir en el punto que en realidad constituye el objetivo fundamental de este curso, la educación de la mirada antropológica. No es otro, en efecto, el sentido de la pregunta por la relación de la antropología con la sociedad actual. Son varios los niveles desde los que se han presentado en este curso.

que podemos analizar esta cuestión. El primero se refiere al espinoso asunto del objeto de la antropología. ¿Debe la antropología estudiarnos a nosotros mismos? ¿Debe la antropología estudiar la sociedad actual? ¿O en todo caso, es la formación antropológica un instrumento útil para estudiar y analizar nuestra sociedad? En mi opinión, este es el punto decisivo, el que está a la base de cualquier otro que pretenda abordar la pregunta del lugar que la antropología ocupa en la sociedad actual. ¿Cómo podríamos abordar la cuestión? Tal vez nos ayudaría a preguntarnos qué estudia y para qué lo estudia la antropología. En realidad, la pregunta de qué estudia la antropología es la que nos ayuda a entender la realidad. ¿Qué estudia la antropología? Depende íntimamente del para qué estudia o se...

estudia antropología. ¿Para qué se estudia antropología? Es en todo caso una pregunta muy molesta que personalmente me preocupó mucho en cierta ocasión en la que me la hizo un alumno. De hecho, la elaboración de una respuesta razonada a esa inquietante pregunta me obligó a multitud de rodeos y reflexiones. Cuenta la gran antropóloga Margaret Mead que uno suele estudiar sociología llevado del afán de resolver los innumerables problemas que ve a su alrededor, pensando que el conocimiento sociológico es el requisito imprescindible para poder iniciar una acción tendente a resolver esos problemas. También el estudio de la psicología estaría motivado por la necesidad de que la gente se sienta en la sociedad y que la sociedad sea una sociedad que no se sienta en la sociedad. Y que la sociedad sea una sociedad que no se sienta en la sociedad. Por un afán terapéutico. El que estudia psicología cree que con tales estudios va a resolver los

problemas individuales suyos y los de otras personas. Hemos dicho en otros términos, el que está discutiendo o descontento con su sociedad estudiaría sociología, el que está descontento consigo mismo estudiaría psicología. ¿Quién estudia antropología? Termina Margaret Mead diciendo que antropología estudia el que está descontento consigo mismo y con su sociedad, buscando pautas de referencia en otros pueblos. A partir de estas reflexiones previas se nos presentan varias preguntas. Tradicionalmente la antropología ha estudiado a pueblos no occidentales. ¿Le parece al doctor Honorio Velasco que la antropología debería también estudiar a nuestra sociedad?

ha planteado el doctor San Martín es tal vez una pregunta crítica hoy para la antropología. En particular porque ha sucedido con esta ciencia algo no conocido en el conjunto de las ciencias humanas y sociales. Actualmente la antropología se ha quedado sin su objeto, diríamos tradicional y clásico de análisis, las sociedades primitivas, y esta pérdida de objeto o crisis de objeto al menos ha sido por la influencia de la propia sociedad occidental en el resto de las otras sociedades. En ese sentido esta influencia parece haber producido una cierta homogeneización cultural, de manera que habría que hablar casi de una especie de cultura planetaria. El caso es que las llamadas sociedades primitivas están por una parte,

han sido ya por una parte, suficientemente estudiadas y por otra parte no hay nuevas sociedades primitivas.

El número de sociedades primitivas es limitado. Esto ha conducido, entre otras cosas, a un creciente interés por parte de los antropólogos hacia la propia sociedad a la que ellos pertenecen, a la sociedad occidental, a las sociedades complejas. Y además esto incluye que el desarrollo de la ciencia antropológica en las áreas del tercer mundo. Tal desarrollo ha significado la creación de universidades y, en concreto, también la propia formación de una ciencia antropológica a cargo de antropólogos, diríamos, nativos, formados en Occidente, pero con una especial preocupación en su propia cultura. Evidentemente, esta especie de dedicación a la propia cultura... ... ...suficientemente cargada de motivación...

por una parte, pero por otra parte también suficientemente cargada del bagaje científico y teórico desde el desarrollo de la ciencia en Occidente, ha supuesto la ampliación de campos de interés, tales como el concepto de etnicidad, que va unido evidentemente a una idea de la propia identidad, mantenida muchas veces frente a la propia cultura occidental, en la que los propios antropólogos nativos se formaron. Este es un concepto sobre el que podríamos hacer un pequeño comentario, si te parece bien. En concreto porque puede estar teniendo un gran interés para los propios antropólogos españoles. Sí, bueno, el profesor...

Doctor Honorio Velasco ha comentado la crisis de objeto de la antropología y efectivamente se palpa por los sitios más importantes del mundo donde se estudia antropología esta crisis. Recientemente en un viaje a París tuve la oportunidad de ver hasta qué punto se puede constatar esta crisis de la antropología. En una librería especializada en temas antropológicos no había ya libros de antropología. Incluso en una librería tan importante como la librería Presse Université de France los libros de antropología eran escasísimos. Sin embargo eran muy numerosos los libros de sociología de los países del tercer mundo. Sin embargo esto no quiere decir efectivamente que no hayan surgido temas nuevos que sólo o fundamentalmente deberían o deben ser abordados. Desde una perspectiva antropológica en concreto el tema de la etnicidad es.

Uno de los temas que más preocupación despiertan actualmente y uno de los temas que más literatura está generando por parte de la antropología. Y que además, solo o fundamentalmente, es el antropólogo el que está preparado para abordarlo. En efecto, en España es un tema enormemente interesante, acuciante y al cual el antropólogo puede aportar interesantes puntos de vista. En el IX Congreso de Antropología, en concreto, se publicaron dos tomos de actas recogiendo los innumerables trabajos sobre el tema de la herencia. Y la etnicidad que se trataron en dicho congreso. Y su aplicación al tema de España es enormemente interesante y fructífero.

La antropología tiene en este tema muchísimo que decir. La pregunta interesante sería qué nos aporta o qué nos ha aportado el estudio de otros pueblos a temas, por ejemplo, como la etnicidad, como el tema del cambio cultural, que también es un tema muy importante para la antropología de la sociedad actual, o al estudio de los sistemas cognitivos y valorativos de nuestra propia cultura. ¿Debe la antropología estudiar todos estos aspectos o, en todo caso, qué instrumentos utiliza para pasar, o cómo pasa, del estudio de otros pueblos que era su objeto tradicional al estudio de nuestra sociedad? ¿Implicaría eso cierta nivelación? ¿O qué? ¿Sería necesario romper la diferencia con la que hemos...?

jugado habitualmente de sociedades primitivas, sociedades modernas. ¿Somos tan modernos como queremos ser o realmente seguimos siendo hombres como los que habitualmente llamamos primitivos? En todo caso, creo que habría que responder a esta cuestión para saber si la ampliación de objeto de la que nos has hablado antes es una ampliación fundamentada epistemológicamente o en todo caso si es una ampliación legítima que justifica que los antropólogos tengan algo que decir legítimamente, no solamente por amor al oficio como dicen algunos. ¿Qué opinas tú de esto? Has planteado, creo yo, el meollo de la cuestión. Por una parte es cierto que el interés de los antropólogos por la propia cultura es un viejo interés porque la dedicación a los pueblos primitivos, las obras de Margaret Mead por ejemplo, son un clarísimo ejemplo, era precisamente como una especie de espejo reflejo de la...

propia sociedad occidental los estudios de margaret meade sobre educación en sociedades primitivas contribuyeron a la modificación de las pautas de las pautas de educación en la propia sociedad usa de los años 30 e igualmente los estudios de margaret meade sobre los roles sexuales en sociedades primitivas contribuyeron al cambio de los propios roles sexuales en la propia sociedad usa y esto este ejemplo de margaret meade es simplemente uno de los de los múltiples que se podrían aducir para mostrar cómo el análisis o el interés o las sociedades primitivas has repercutido siempre en el análisis de la propia sociedad el problema que planteaba se es la legitimidad de esta especie de tránsito de un objeto a otro en particular porque en ello está implicado uno de los principales principales principales principales principales principales principales principales principales principales principales

ciencia del otro, y en particular o concretamente como alguno de los manuales que hay traducidos en castellano, se titula, por ejemplo, el de Viti, Otras culturas. En particular entonces esta ciencia definida como ciencia de los otros, que requiere, por lo tanto, una cierta distancia y al mismo tiempo una penetración en la propia cultura para lograr, diríamos, en cierto sentido, una dimensión de objetividad y al mismo tiempo una dimensión de comprensión, el problema está en que cuando se estudia la propia sociedad, esa distancia parece que desaparece. El antropólogo está demasiado comprometido con la propia sociedad, con su propia sociedad, como para lograr la distancia. La distancia necesaria que en la antropología clásica se urgía, se urgía al antropólogo.

La cuestión, por lo tanto, no es sencilla. Tanto es así que incluso los modelos teóricos dominantes en los años 60 y 70 en antropología han caído porque de una u otra manera estaban utilizando, diríamos, una especie de traslación de objetos y traslación de métodos un tanto indebidamente. Me refiero, por una parte, al estructuralismo y por otra parte al marxismo. En concreto, lo que ocurrió con el estructuralismo, la gran acusación al estructuralismo, es la construcción de modelos para comprender a otras culturas que resultan modelos a veces demasiado elaborados y demasiado, por lo tanto, relativos a construcciones, diríamos, occidentales en intentos de racionalización que responden a los propios esquemas occidentales. En el caso del marxismo, igualmente, hay una especie, diríamos, de generalización del modelo de...

de lucha de clases, por ejemplo, como modelo que ha sido empleado para el análisis de los conflictos políticos, conflictos sociales y conflictos económicos en todas las sociedades.

Resulta difícil aplicar ese modelo, generalizar ese modelo. Así que, habiendo un poco perdido los dos modelos teóricos fundamentales en la antropología, y por otra parte, habiendo perdido el objeto, el interés de los antropólogos en la propia sociedad es un interés que se reclama, y que se reclama con una gran intensidad y con una fuerte motivación. Los propios antropólogos están muy interesados en sus propias culturas, pero resulta difícil conseguir esa especie de distancia, distancia necesaria, para lograr la supuesta objetividad. A la que debe de tender una ciencia social.

¿Qué opinas? Bueno, yo creo que has aludido efectivamente al punto fundamental de la antropología, que es esta distancia que la ha constituido, la distancia respecto al objeto. Efectivamente, la antropología era ciencia de los otros, ciencia de las diferencias, de otras diferencias, de otras formas de ser hombre. El problema nos viene ahora efectivamente de que estudiar a nosotros es romper esa distancia o eliminar esa distancia previa, con lo cual parece que la antropología perdería su propia razón de ser. Pues bien, yo creo que precisamente aquí radica la peculiaridad de la antropología y su necesidad, en que es una ciencia que se ha constituido en la distancia y que desde la distancia vuelve a nosotros. Y vamos a ver esto con algún ejemplo de otras ciencias y luego con algún ejemplo también de cómo puede ser, puede ser eficaz la antropología respecto a la ciencia.

nuestra cultura. Pongamos una ciencia como la astronomía, y cito la astronomía porque el antropólogo francés Lévi-Strauss considera que la antropología es la astronomía de las ciencias humanas, dice él. ¿A qué se refiere? Pues bien, nos dice que la astronomía no hubiera podido existir si no hubiera habido astros alejados de la Tierra. Es decir, la Tierra como un astro solamente ha podido ser estudiada después de haber estudiado a otros astros. Apoyados en la distancia de esos astros podemos pensar a la Tierra, a nuestro propio planeta, como un astro más. Sin este alejamiento nos sería imposible ver la Tierra como un astro. Esto es, dicho con otros términos, lo que ocurre también con la historia, con la geografía. Nos sería imposible ver la Tierra como un astro. ¿Qué es lo que se refiere? Pues bien, nos dice que la astronomía es la astronomía de las ciencias humanas.

ver desde la inmediatez nuestra propia historia. Nos hace falta alejarnos para ver la perspectiva, para ver los hechos desde una perspectiva mayor. Hoy mismo pensaba yo esta mañana en la dificultad que tenemos para pensar la filosofía de un autor contemporáneo. Nos es prácticamente imposible. Es necesario ver sus obras a cierta distancia, porque entonces se significan, se dibujan líneas concretas. Es como ver una ciudad. No podemos ver el plano de la ciudad desde una calle. Tenemos que separarnos de la ciudad. Pues bien, esta es la función que cumple la antropología. Estamos tan metidos en nuestra sociedad que nos es imposible ver o descubrir ciertos hechos fundamentales de la vida humana sin salirnos de ella. Mediante la antropología nos salimos de la sociedad.

Estudiamos otras sociedades, vemos mediante simplificaciones de su vida cuáles son los elementos básicos de la vida humana. Y con ese bagaje instrumental, conceptual, podemos volver a estudiarnos a nosotros mismos mediante el rodeo, lo que algunos autores como Clackhorn llaman el rodeo antropológico. Que creo que es una palabra que define la peculiaridad de la antropología. Vamos a poner un ejemplo concreto para que se vea cómo la antropología debe y puede o puede y debe estudiar nuestra propia sociedad. Los sistemas cognitivos y valorativos. En un estudio o en una división de lo que llamamos ordinariamente la cultura, podemos distinguir o se distingue ya tradicionalmente, sin tener

que descender a la procedencia de esta distinción, se distingue ya tradicionalmente, sin tener que descender a la procedencia de esta división,

Distinguen tres niveles o tres segmentos. Lo que podríamos llamar la base económica, ecológica, económica, lo que constituiría la infraestructura cultural. Después lo que llamamos la estructura social, los modos en que se organiza la sociedad y luego los sistemas cognitivos mediante los cuales los hombres organizan su experiencia de los otros y del mundo. Pues bien, los sistemas cognitivos tienen dos aspectos fundamentales que son lo que llamaríamos los aspectos religiosos y los aspectos valorativos, estimativos. En todas las antropologías de los pueblos, otros pueblos, el estudio de la religión ocupa un apartado especialmente importante. Pues bien, sin el estudio de la religión de los otros pueblos nos hubiera sido... ...enormemente difícil...

Es difícil abordar las características de nuestra propia religión. De hecho, nuestra religión siempre se ponía por encima de las supersticiones. Ha hecho falta la antropología para negar a las otras religiones o eliminar de las otras religiones el carácter de superstición y poder abordar también la nuestra desde la misma perspectiva. Entonces descubriremos que nuestra religión cumple unas funciones concretas, unas funciones sociales, unas funciones psicológicas, unas funciones de ordenación de nuestra experiencia, de ordenación del mundo, de integración de los individuos en la sociedad, etc. Es decir, sin la perspectiva antropológica, sin el rodeo antropológico, difícilmente hubiéramos podido aportar una perspectiva. Y no es una perspectiva distante respecto a nuestra propia religión.

hubiera sido la perspectiva propia nuestra, que es creyente o no creyente, agnóstico, etcétera. Estos son términos de valoración internos de nuestra cultura. El antropólogo no entra, lógicamente, en esas cuestiones. Hace un análisis científico de estos fenómenos porque ha pasado por el rodeo antropológico, ha pasado por la distancia, por el estudio de otras religiones. Desde esta perspectiva, la antropología es una ciencia que está especialmente preparada para descubrir multiplicidad de hechos que normalmente pasan desapercibidos. Supongamos toda la cuestión de la valoración de la moda, del adorno del cuerpo, de la ritualización, del simbolismo en nuestra sociedad. Todos estos fenómenos tan importantes de nuestra propia cultura sería imposible abordar sin la preparación antropológica.

Que daba un punto que no quisiera que dejáramos de tocar. En concreto tiene que ver con la posibilidad de hacer de la antropología una ciencia aplicada. Evidentemente esta pretensión es entre nosotros aún una pretensión en el pleno sentido de la propia palabra. No hay antropólogos aplicados en España. Pero la antropología aplicada tiene y ha tenido un gran desarrollo en algunas sociedades y en concreto ha tenido una gran importancia para las sociedades en vías de desarrollo. Uno de los problemas que más ha preocupado o que más está preocupando en las sociedades en vías de desarrollo es la educación. ¿Cómo la antropología ha contribuido a este problema? En pocas palabras, en pocas palabras. La intervención de la antropología ha consistido en que desgraciadamente...

los programadores educativos querían trasladar los modelos occidentales de educación para ellos suficientemente probados a otros contextos, en concreto a contextos en el tercer mundo, por ejemplo, me estoy acordando ahora del caso de Senegal. Querían trasladar esos modelos. Al trasladar el modelo ocurrió el fracaso inmediato, en corto plazo, de ese

supuesto modelo tradicional, en este caso francés. En otros casos, en caso de Kenia, por ejemplo, el modelo inglés. Así que la antropología tuvo que intervenir en ese sentido para intentar que se produjera un acoplamiento entre los modelos occidentales de educación y la verdadera realidad o las realidades comunes. Y en ese sentido, se produjeron los modelos culturales en estos pueblos. Un segundo campo de intervención y muy importante es el campo de la salud y muy en concreto el de la salud mental. La intervención de la antropología ha sido precisamente en orden a subrayar que...

el concepto de normalidad o anormalidad es un concepto cultural determinado por lo tanto dentro de normas culturales. Desgraciadamente la extensión de la ciencia psiquiátrica llevó consigo también la extensión de las normas culturales occidentales que parecían ser o que eran pretendidamente ser universales. Sin embargo normalidad o anormalidad resultó ser más bien una definición social para la cual se necesitaba una aplicación, una especie diríamos de compromiso entre las propias normas sociales y culturales de las sociedades en concreto en vías de desarrollo y los modelos clínicos occidentales. Un campo más tiene que ver con el impacto que la presencia de las normas culturales y la presencia de grandes factorías productivas ha producido y sigue produciendo en naciones del tercer mundo. El impacto social en concreto

hay un impacto primero, que es la migración de zonas rurales, diríamos, a zonas industriales, generadas precisamente por la presencia de estas factorías. Esta movilización, evidentemente, no es simplemente un cambio de una especie de movilización demográfica. Es, y ha sido, fundamentalmente, un cambio cultural. En este caso, en el pleno sentido de la palabra, porque estas gentes tuvieron que abandonar sus modos de conductas tradicionales e integrarse en los modos de conducta impuestos por la presencia de la factoría. Los antropólogos tuvieron que estudiar, en estos casos, el impacto, muchas veces impacto traducido en términos, diríamos, de salud, y en concreto en términos de salud mental. Con la especial frecuencia, en estos casos, de alguna...

determinadas enfermedades mentales, en concreto, por ejemplo, esquizofrenias. Un aspecto más, finalmente, de la antropología aplicada entre nosotros es precisamente el estudio de los grupos marginados. En una sociedad plural como la nuestra, existen diversos grupos marginados que están fuera de las disponibilidades de las gentes, vamos a llamarlo así, gentes de clases medias. Estos grupos marginados constituyen al mismo tiempo subculturas, en el sentido en que no solamente mantienen una identidad propia y una identidad a veces reactiva frente a la sociedad en la que se encuentran, sino también manifiestan pautas de conducta claramente diversas. De manera que esta idea de sociedad homogénea, que pretende hacer aparentar a veces, los medios de comunicación de la sociedad,

masas como divulgadores de una especie de cultura total, es una idea no real del todo, sino que persisten muy diversos grupos cuya presencia social nos mantiene dentro de nuestra propia sociedad la vieja idea de la diferencia a la que los propios antropólogos se dedicaron entonces. Gracias por ver el video.